



NUM 180-44

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París, A. Lerette rue Clamartin 16; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

...militar para no estancarse en el febril ca-
minar hacia la demagogia.

Escribir más que el Tostado

El día 3 de Septiembre de 1455 murió en Avila Don Alfonso el Tostado, llamado el Abulense. Fue tanto lo que escribió, que hecha la cuenta sale a tres pliegos cada día de su vida. Pasa de treinta y cuatro los tomos originales que se conservan de su mano en el colegio de San Bartolomé de Salamanca. Fue Obispo de Avila, y está sepultado en su Catedral con estos versos:

Que le sirvas de epítapho, y están escritos frente a su sepulchro: los auges go tienen otro mérito que se enriquece antigualla:

aque que repellido
 queis virgen vieldy mudo
 en qualis muy conuencido
 el conueto Obispo Iosaph
 que almita oracion nombr
 11. En muy uento que conuicte
 por cada de los plogos
 de los dias que vieldy
 el almita en almita
 que de vieldy o de los dias

Termina la juerga y comienza de nuevo el aspero subid de la cuesta, tanto más insoportable para el mayor número, cuanto más se han derrochado las fuerzas durante el bareo.

Los oficiales y las bandas se abren; la periferia se publica y todo como otras veces el movimiento y la actividad indispen-

Diego de Marzella, que el ministro de la Guerra de Marruecos, no ha perdido la confianza del Sultan.

Lo que ha perdido con las batallas que ha presentado a los rabuloides.

Si no lo quitan la cartera se acaba Marruecos.

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.

Bartoli tenía el rostro franco y abierto; la voz alta y patética; amaba a los niños y conveía de todo. Sorprendió tanto a sus ingenuas repuestas como a sus travesuras. Al cabo de diez minutos la mas cordial amistad estaba establecida entre él y los niños. No estaba aun terminado el refresco cuando Toby Tansley, capitán de la guerra de uniforme, de Bartoli alojaba en el comedor, caballero en una caña que apoyaba con el fatigado del teniente. En cuanto a Sharkey su hermano menor de dos años de edad trotaba tras de sus pasos.

Quando llegó la hora de comer, Bartol no permitió dejar partir á sus huéspedes. Jorge objetó que mis tres Tarleebys estarían inquieta, pero tuvo que ceder á las instancias del teniente y á las súplicas de los niños. Estos se divertían como dos bienaventurados y no querían abandonar á su nuevo amigo.

Todo lo que el indigotero pudo obtener, fué escribir una carta á su esposa que un criado corrió á llevar á Garden Reach.

«¿Sería un error? pero entonces, ¿cómo explicar el misterio de que la redondez y la mancha dominaban con esa habilidad en su diestra? El contorno del escudo era casi imposible. Una patética? Pero entonces, ¿por qué esta obstinación en no hablar jamás de ella delante de Bartlett?

«Henrique se perdía en esta conjetura. Hubiera dado un mundo por preguntar a Tartsby; pero era evidente que este evitaba aquella conversación. Ocu-